

Rosas de Mayo



E861.4

45739a

CUENCA - ECUADOR
2001

Nota en el año 2000 por el editor. (Lo toco a la Facultad de
Arquitectura, al interior
a la Virgen

m. de 60411 (copy)



UNIVERSIDAD DE CUENCA



Rosas de Mayo

Cuenca-Ecuador
2001

45739a
E861.4
2487

Presentación

Mayo, mes esperado por la comunidad universitaria. Mes especial en el que se rinde año a año, entre flores y amores, la pleitesía más profunda a María, Madre de Dios y Madre nuestra. Madre que encierra y nos irradia tranquilidad, seguridad, confianza y fe.

Mes en el que ponemos a sus pies todas las actividades que realizamos en nuestros trabajos y estudios para contar con su bendición.

Mes en el que volvemos a Ella nuestros ojos para admirarla como Madre y Mujer, para pedirle intercepción para nuestras más caras intenciones, mirando en su rostro la gracia, la belleza y sobre todo la sabiduría.

Con estas pocas palabras te seguimos rogando tu protección y que a todos nosotros nos colmes de bendiciones.

Dr. Pablo Alvarado

Oración a la Virgen
Plegaria

Guárdame, sí, tras la cálida sombra
de sangre y sueño, de pestaña y lágrima
guárdame tras la roja cortina de tu párpado
en la escondida cámara de tus puras miradas.

Donde una roja urdimbre de venas encendidas
cruza la blanca córnea, arroyos llameantes
tras la menuda lluvia de las lágrimas.

Mira que aquí una luz, árida y seca, en verano y
desierto sin cesar me rodea
mira que cruel sequía tras mi cabeza acrece
sus fuegos y secanos, su sed y calavera.

Tiene las anchas alas, mi protectora alada
cobójame y protégeme en tu sombra, en tu párpado,
detrás de toda cruel soledad ardedora,
de toda luz soltera, árida, enarenada.

En secas dunas crueles sin senderos y oasis
déjame protejerme tras la dulce cortina
donde tus sueños sueña, donde tu llanto llora
donde la vista aclara su luz de compañía,

donde tus dulces alas crean sombra y capullo
y producen un clima de ternura y asombro,
y luego, entretejido de lágrimas y ansias,
dan el remanso límpido y sacias luz amiga
llenando hasta su borde la copa de la sangre.

Alejandro Carrión

Oración a la Virgen

Virgen siempre dulce y bondadosa,
en este mes dedicado a ti,
en el que te rendimos homenaje y pleitesía
te pedimos abras nuestros corazones
y nos permitas compartir hermandad, amor, perdón.

Haz que en cada uno de nuestros hogares
reine siempre paz, comprensión, tolerancia
permítenos Madre nuestra acrecentar buenas acciones
así como nuestra fe
para que seamos mejores hijos y fieles servidores tuyos.

Tú que eres madre piadosa y consejera
alivia nuestras penas y preocupaciones
si hay errores y tropiezos
haz que retomemos aquella senda del bien
que Tú estás siempre a ofrecernos.

Ilumínanos en mente y alma
para que así podamos ser instrumentos de bien
siempre solidarios y fraternos para con nuestro
prójimo y dar siempre lo mejor de nosotros.

Haz que seamos constantes y perseverantes
para poder cumplir anhelos y afrontar vicisitudes
en nuestra escuela de la vida.

Tú que siempre nos acompañas y consuelas
cobijanos con tu divino manto
y guíanos en el camino ascendente de nuestras metas
y aspiraciones.

José Luis Álvarez
Cuarto Año Odontología

A la Virgen Dolorosa

Mar inmenso de prodigios y esplendores
preludio del amor troncada en flor
avivas mi espíritu que de tanto admirarte
siente desvanecer dolorosa mía.

Mil poetas, mujer bendita, te han escrito
yo te canto alborozada musa tierna
estos versos inspirados en tu nombre
llenos de amor, respeto y poesía.

Eres el ejemplo que guía el horizonte
de este largo camino que es la vida
eres Tú la que convierte el agua turbia
en plácida fuente cristalina.

Cantera rebotante de esperanza
refugio sin par de mi alegría
ternura que cual esencia fluyes
endulzando nuestras almas tan ácidas.

Sufriste mil suplicios y aflicciones
que te hicieron verter a torrentes mudo llanto
fuiste flor del dolor pena infinita
al ver a tu hijo morir, en holocausto amargo.

Si a tu hija desde allá mirar pudieras
en el suelo y puesta de rodillas
y bañadas en llanto sus mejillas
repitiendo tu nombre en su oración
comprenderías cuánto te amo y te quiero
Dolorosa mía.

Elizabeth Caraguay

Cuarto Año Odontología

Madre, Mujer y Amiga

A QUIEN PROTEGE, AMA Y GUIA...

Nos cubre con su manto de nobleza y hermandad
nos llena de calor constante y afecto diario
nos indica el sendero de la justicia y verdad.

Mujer sublime que lucha por un mañana
Madre nuestra ejemplo y guía
sé la luz hacia la esperanza
de tus hijos que en ti confían.

Virgen Santa, entrañable amiga
que me escuchas y me acompañas
a toda hora estás presente
aunque no siempre te recuerde
pero iré donde yo vaya
por si acaso desfallezca,
ya que Tú serás por siempre:
MADRE, MUJER Y AMIGA

Andrea Carvajal

Quinto Año Odontología

Madre buena

Siento tu presencia en todo momento
cuando estoy triste tengo tu aliento
cuando te necesito escuchas mi clamor
y Tú, incondicional me entregas amor.

Guías mi camino,
fortaleces mi alma,
Tú me das la calma
en los momentos de desatino.

Eres la luz de mi sendero,
haces de mí un hijo verdadero,
y por eso Madre, yo te entrego
mi alma, mi vida y mi amor sincero.

Tu mirada me refleja en cada instante,
la entrega y el sacrificio constante
en tus amorosos brazos abiertos
sentimos tu calor de Madre y tu protección.

Madre buena, danos tu sabiduría,
regálanos tu inmensa alegría,
para vivir en ti cada día.

Juan Carlos Sarango
Quinto Año Odontología

En ausencia de una Madre

Consciente de tu partida estoy, y
sabiendo que mi llanto
nunca obtendrá el premio de tus besos
yo lo mismo he de quererte
sin palabras y en secreto;
como aman los que sufren
los que quieren y en silencio.

Benditas sean las horas
que me traen tu recuerdo,
cuando a solas en mi cuarto
sin mirarte yo te veo,
sin tenerte yo te siento
en ese viaje incansable
que se llama pensamiento
que me grita que te quiero,
que te extraño, porque tú me has enseñado
a quererte, con los ojos, con el alma
sin palabras y en secreto.

Zulay Pimzón Alejandro
Cuarto Año Odontología

¡Madre....! ¡Que no nos cansemos...!

Madre Inmaculada, que no nos cansemos

Madre Nuestra

una petición: que no nos cansemos

sí, aunque el desaliento por el poco fruto o por la ingratitude

nos asalte, aunque la flaqueza nos ablande, aunque el furor del enemigo nos persiga y nos calumnie, aunque nos falten el dinero y los auxilios humanos, aunque vinieran al suelo nuestras obras y tuviéramos que empezar de nuevo,

Madre Querida, que no nos cansemos.

Firmes, decididos, alentados, sonrientes siempre, con los ojos de la cara fijos en el prójimo y en sus necesidades, para socorrerlos y con los ojos del alma fijos en el Corazón de Jesús que está en el Sagrario, ocupemos nuestros puestos, el que a cada uno nos ha señalado Dios.

¡Nada de volver la cara atrás!

¡Nada de cruzarse de brazos!

¡Nada de estériles lamentos!

Mientras nos quede una gota de sangre por derramar, unas monedas que repartir, un poco de energía que gastar, una palabra que decir, un aliento de nuestro corazón, un poco de fuerzas en nuestras manos o en nuestros pies, que puedan servir para dar gloria a El y a Ti, y hacer un poco de bien a nuestros hermanos.

¡Madre mía, por última vez!

¡MORIR antes de cansarnos!

Obispo: Manuel González

Espinas y flores

Madre, por qué el arbolito
Que produce ese botón
tan hermoso, tiene espinas
¿Qué causan tanto dolor?

Todo el mundo es aún hijo de mi corazón
cerca de la flor la espina;
junto a la espina la flor.

¿Por qué se marchitan, Madre,
las flores de tu rosal
y las espinas del mismo
no se marchitan jamás?

¿Por qué muy poco hijo mío
dura la felicidad
pues los dolores se quedan
y los placeres se van

Luis Cordero

Tu belleza

Índice

No eres bella según esa belleza
Que las formas mundanas ilumina
Arcilla vil de condición mezquina,
Que polvo acaba lo que lodo empieza.

Mas en tu alcurnia de celeste alteza
Mi alma en la tuya un ángel adivina
Son tus palabras música divina,
Tu faz circuyen rayos de pureza.

El mundo con desdén huella tu planta,
Tus ojos miran con divino anhelo,
Tipo del ideal que mi alma encanta.

Busque otro y haga su ídolo en el suelo
De belleza que el vulgo ruin decanta,
Bella es la que habla al corazón del cielo.

Juan Abel Echeverría

El treinta y uno de Mayo del Año
del Señor del dos mil uno se solemnizó
gaya y pomposamente, por
nonagésima novena ocasión
en Santa Ana de los Ríos
de Cuenca, la Fiesta
de la Madona de la
Universidad,
quien a
trueque
de la
divina
dulzura
de sus ojos
se alza sobre un
trono de corazones y
de flores que a sus plantas
riman el poema de ventura y gracia

CUENCA-ECUADOR MAYO DE 2001

Indice

| | |
|-------------------------------------|----|
| Presentación | 3 |
| Plegaria | 5 |
| Oración a la Virgen | 7 |
| A la V irgen Dolorosa | 9 |
| Madre, Mujer y Amiga | 11 |
| Madre buena | 12 |
| En ausencia de una Madre | 13 |
| ¡Madre...! ¡Que no nos cansemos...! | 14 |
| Espinas y flores | 16 |
| Tu belleza | 17 |

Índice

1. Introducción

2. Objetivos

3. Metodología

4. Resultados

5. Conclusiones

6. Bibliografía

7. Anexos

Comisión Responsable:
Facultad de Odontología

Impresión:
Talleres Gráficos de la
Universidad de Cuenca



UNIVERSIDAD DE CUENCA



DA

Rosas de Mayo
2001